

CONVIVENCIA GRUPO ENDE

Horario

Viernes 17

- 20:30 Llegada y acomodación
- 21:00 Presentación de la convivencia. Dinámica de calentamiento
- 21:30 Cena
- 22:30 Dinámica del Propensos a la Misericordia y oración.
- 0:15 Juegos.

Sábado 18

- 9:00 Alzada
- 9:30 Desayuno
- 10:15 Oración de la mañana
- 11:00 Juego de interrelación. Logros y experiencia de Dios.
- 11:45 Descanso
- 12:30 Charla: El buen samaritano.
- 14:00 Comida
- 15:00 Descanso, deporte, etc.
- 16:30 Mi horario y el horario de Jesús. Encajar la misericordia en mi agenda.
- 18:00 Descanso. Merienda
- 18:45 Programación del año: por grupos.
- 21:00 Cena
- 22:30 Oración: Itinerario de fe a través de canciones.

Domingo 19

- 9:00 Alzada
- 9:30 Desayuno
- 10:15 Temas pendientes. ¿Camino de Emaús?
- 12:00 Eucaristía
- 13:15 Comida
- 14:00 Recoger y limpiar
- 14:30 Regreso a Madrid.

Dinámica de presentación

Juego de los cuatro líderes.

Se hacen cuatro grupos cada uno con un líder. Se toma aparte a los líderes se les explica el juego. Cada grupo debe hacer un ruido y un gesto diferente que les identifique. Y deben hacerlo a la orden del líder, sin adelantarse ni atrasarse. El equipo que se equivoque pierde.

Me gustaría que...

En los mismos círculos, cada uno puede hacer una de las dos preguntas de abajo a alguien del otro grupo. No se pueden repetir las personas. La otra persona debe contestar intentando satisfacer la curiosidad del que pregunta.

Me gustaría que (p.e. conocerte más, ir contigo al cine, que te mejoraras, que tengas suerte en la carrera, supieras que aquí tienes un amigo, que hablaras más conmigo, etc.)

¿Hay algo que te gustaría contarme, o saber de ti? (alguna experiencia del verano, lo que más te gusta hacer, tu comida preferida).

Pueden ser cosas graciosas o preguntas de verdad. Se intentará siempre mantener el tono respetuoso tanto de las preguntas como de las respuestas.

Introducción a la convivencia

Bienvenidos a todos.

Esta convivencia puede servir para varias cosas:

- Sentir que no estamos solos. Hay más gente como nosotros. Más de la que creéis.
- Compartir nuestra fe, porque cuando se comparte uno descubre nuevas cosas en sí mismo y en los demás.
- Después de esta convivencia, tanto el grupo de Madrid como el de Puente tiene que dar un paso hacia delante. Es hora de espabilar: no podemos contemporar más. La vida no está esperando y no podemos darle más largas...
- Es hora ya de empezar a dar y a tomar decisiones.

Dinámica de interacción

En dos filas de sillas colocadas paralelamente. Se les pide que se suban a la silla y se ordenen por fecha de cumpleaños. Primero lo hacen en silencio. Luego tienen que ordenarse por número de pié, de mayor a menor, hablando.

Luego se les pregunta: ¿cómo se han sentido? ¿Qué les ha resultado más fácil? ¿Qué ha sido lo más difícil? ¿Qué se puede sacar de este juego?

ORACIÓN Y DINÁMICA DE LA NOCHE

PROPENSOS A LA MISERICORDIA

Canto con Karaoke: El Dios del día a día

Relajación

Mapa de los miedos

Se les da un mapa, como el del Mundo de las vivencias, donde hay identificados varios sentimientos negativos que tienen que ver con el miedo. Tienen que identificar cuáles dominan en ellos, pueden poner fechas o nombre, a algunos de los lugares por los que han pasado. Cuáles son los miedos más habituales.

Puede ser alguna fobia que despierta aprensión visceral difícilmente controlable. Pero hay miedos más ocultos: miedo al fracaso, a la enfermedad, o también al futuro.

¿Me recuerda alguno de estos lugares algún momento dónde he sentido eso mismo?

¿Puedo ponerle nombre o fecha?

¿He sentido alguna vez “no temas”? ¿He sentido confianza y no me he dejado llevar por el miedo? ¿He superado algún miedo?

Luego se les pregunta cuánto pesan esos miedos en sus vidas, ¿hay alguna decisión a la que les haya llevado el miedo? Miedo al fracaso, al qué dirán, a que nos abandonen...

Vídeo: Propensos

Reflexión.

Escribe en el mapa en el miedo que más te aterra, “aunque suceda no tienes por qué temer”.

¿Por qué no tener miedo?

Cada uno elige un sobre que estará preparado encima de una mesa en la capilla. En cada sobre habrá un texto de la Palabra de Dios que tiene que ver con la confianza frente al miedo. Se les invita a cada uno a irse a solas con el texto y a subrayar una

palabra o frase que le inspire confianza. Tienen que repetirla en silencio dentro de sí mismos. Pueden hacerlo con varias frases. Y ser consciente del sentimiento que surge en ellos.

Después pueden escribir una oración o una carta a Dios.

Parte tercera

En la capilla todos juntos de nuevo. Se les invita a elegir a tres personas a las que ellos creen que les vendría bien la frase o palabra de Dios que han meditado. Hay que intentar que nadie se quede sin frase y haya otros con muchos mensajes. Tampoco hay que caer en que todos quieran escribir a todos.

NO TENGAS MIEDO

Lee atentamente el texto que sigue. Intenta subrayar las palabras o frases que más te llamen la atención.

Una vez que hayas leído todo, elige alguna de esas frases y repítela en tu mente sin pensar en nada más durante varios minutos. Concéntrate en cada palabra. No intentes reflexionar, solamente repite y pon el corazón en cada una de las palabras.

Es posible que llegue un momento en el que un sentimiento se apodera de ti. Cuando llegue ese momento, puedes dejar de repetir y concentrarte en ese sentimiento. Si te distraes o acabas, puedes volver a otra frase.

Del Evangelio de Marcos.

Cuando Jesús regresó en barca a la otra orilla, se reunió con él mucha gente, y se quedó junto al lago. Llegó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo, y, al ver a Jesús, se echó a sus pies rogándole con insistencia: «Mi hijita se está muriendo; ven a poner tus manos sobre ella para que se cure y viva». Jesús fue con él. Lo seguía mucha gente, que lo apretujaba. Y una mujer que padecía hemorragias desde hacía doce años, que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado toda su fortuna sin obtener ninguna mejoría, e incluso había empeorado, al oír hablar de Jesús, se acercó a él por detrás entre la gente y le tocó el manto, pues se decía: «Con sólo tocar sus vestidos, me curo». Inmediatamente, la fuente de las hemorragias se secó y sintió que su cuerpo estaba curado de la enfermedad. Jesús, al sentir que había salido de él aquella fuerza, se volvió a la gente y dijo: «¿Quién me ha tocado?». Sus discípulos le contestaron: «Ves que la multitud te apretuja, ¿y dices que quién te ha tocado?». Él seguía mirando alrededor para ver a la que lo había hecho. Entonces la mujer, que sabía lo que había ocurrido en ella, se acercó asustada y temblorosa, se postró ante Jesús y le dijo toda la verdad. Él dijo a la mujer: «Hija, tu fe te ha curado; vete en paz, libre ya de tu enfermedad». Todavía estaba hablando, cuando llegaron algunos de casa del jefe de la sinagoga diciendo: «Tu hija ha muerto. No molestes ya al maestro». Pero Jesús, sin hacer caso de ellos, dijo al jefe de la sinagoga: «No tengas miedo; tú ten fe, y basta». Y no dejó que le acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, Jesús vio el alboroto y a la gente que no dejaba de llorar y gritar. Entró y dijo: «¿Por qué lloráis y alborotáis así? La niña no está muerta, está dormida». Y se reían de él. Jesús echó a todos fuera; se quedó sólo con los padres de la niña y los que habían ido con él, y entró donde estaba la niña. La agarró de la mano y le dijo: “Talitá Kumi”, que quiere decir: “Contigo hablo, niña, ¡levántate!”. Al instante la niña se despertó y se levantó. Jesús pidió que la dieran de comer.

Reflexión

Ponte en el lugar de los personajes. Igual tú también tienes algo en tu que te parece “incurable”, algo que no puedes controlar, porque no depende de ti y te hace sufrir a ti o a gente que quieres. Pídele a Jesús que te cure, que te de solución. A lo mejor te sientes roto/a. A lo mejor necesitas que Dios te diga “Talitá kumi”.

Frase de luz

Elige de entre todas las frases que has subrayado, aquella que se te haya clavado en el alma. Esa va a ser su “frase de luz” para este comienzo de curso. Repítela en tu vida cotidiana.

Va a ser también tu mensaje para las personas que tú creas que necesitan oírla. Escríbetela en el brazo.



Expláyate

Si quieres puedes escribir una carta a Dios con todos los sentimientos que te han surgido en este rato.

SÁBADO

Oración de la mañana

La Suave Iniciativa de Dios

El Padre llama a mi puerta buscando un hogar para su hijo.

- *El alquiler es barato, de verdad* -le digo.
- No quiero alquilarlo, quiero comprarlo -dice Dios.
- *No sé si querré venderlo, pero puedes entrar y echarle un vistazo.*
- Sí, voy a verlo -dice Dios.

- *Te podría dejar una o dos habitaciones.*
- Me gusta -dice Dios-. Voy a tomar las dos. Quizá decidas algún día darme más. Puedo esperar.
- *Me gustaría dejarte más, pero me resulta algo difícil; necesito cierto espacio para mí.*
- Me hago cargo -dice Dios-, pero aguardaré. Lo que he visto me gusta.

- *Bueno, quizá te pueda dejar otra habitación. En realidad, yo no necesito tanto.*
- Gracias -dice Dios-. La tomo. Me gusta lo que he visto.

- *Me gustaría dejarte toda la casa, pero tengo mis dudas.*
- Piénsalo -dice Dios-. Yo no te dejaría fuera. Tu casa sería mía y mi hijo viviría en ella. Y tú tendrías más espacio del que has tenido nunca.
- *No entiendo lo que me estás diciendo.*
- Ya lo sé -dice Dios-, pero no puedo explicártelo. Tendrás que descubrirlo por tu cuenta. Y esto sólo puede suceder si le dejas a él toda la casa.
- *Un poco arriesgado, ¿no?*
- Así es -dice Dios-, pero ponme a prueba.
- *Me lo pensaré. Me pondré en contacto contigo.*
- Puedo esperar -dice Dios-. Lo que he visto me gusta.

Pautas para la reflexión

1. Cierra los ojos, tranquiliza el cuerpo, acalla la mente.
Oyes que alguien llama a la puerta. Al abrir te encuentras allí con Dios.

¿Cuál es tu primera reacción? Invítale a entrar. Ofrécele un asiento. Inicia una conversación. Háblale de tus intenciones, deseos, planes, temores...acerca de esta nueva etapa de tu vida que inicias y de este nuevo grupo.

Si se te acaban las palabras, no te apures. El te comprende. Observa como te mira con amor y aguarda a que te hable.

2 Lee y medita: **Efesios 2, 4-5, 8-10.**

“Pero Dios, rico en misericordia, por el inmenso amor con que nos amó, nos dio la vida juntamente con Cristo Jesús, pues habéis sido salvados por pura gracia...”

“Habéis sido salvados gratuitamente por la fe; y esto no es cosa vuestra, es un don de Dios; no se debe a las obras, para que nadie se llene de vanidad. Él nos ha hecho, él nos ha creado por medio de Cristo Jesús...”

Piensa en lo que has vivido este fin de semana. Recuerda en que momentos, en que oración, en que mirada, en que compañero... has visto a Dios. Dale gracias por lo que has sentido, porque Dios quiere quedarse en tu casa, porque le gusta lo que hay, seas como seas, el te ama con misericordia.

3. Comparte

y da gracias a Dios por los momentos en los que hayas sentido su amor durante estas convivencias.

Canto: Vídeo Quiero arriesgar

Logros y experiencia de Dios

Primera Parte

Se distribuyen por parejas. Durante 10 minutos uno tiene que contarle al otro cuáles han sido sus logros (aquello de lo que se sienta orgulloso) en su vida hasta ahora. La otra persona le escucha atentamente sin hacer ningún tipo de interrupción, salvo para aclarar algo que no se entienda. La persona que escucha tiene que escribir luego una lista de las cualidades que ve en la otra persona.

Después se intercambian los papeles.

Evaluación de la dinámica: ¿Cómo me he sentido? ¿Qué he descubierto de nuevo?

Segunda Parte

Se hacen nuevas parejas o las mismas, a placer. La pregunta ahora es: ¿dónde y de qué manera he sentido con más fuerza a Dios en mi vida?

La persona que escucha tratará de escribir quién es Dios para la persona que habla. Se debe basar únicamente en lo que la otra persona le dice. No hay que juzgar, simplemente reflejar lo que el otro dice.

Todo lo que quisiste saber y no te atreviste a preguntar sobre "La misericordia"

Vamos a jugar a los detectives. Muchas veces leemos la biblia como si fuera un cuento simplón con moraleja. Hay personajes malos y personajes bueno, y al final la razón la tiene el bueno. Pues no es así. La Biblia a veces cuenta cosas de una forma sencilla que, si miras bien, no lo es tanto. Vamos a tomar por ejemplo un caso misterioso. Un crimen que tiene bastantes cabos sueltos.

Y lo vamos a intentar resolver entre todos. Por una parte unos van a tener enigmas, cosas que no están claras en la instrucción de este caso. Otros compañeros van a tener pistas. Claro, tanto los enigmas como las pistas no se pueden resolver por sí solas. Tenemos que ponerlas en común e intentar hallar algún indicio. Aún así algunas misterios no se podrán resolver del todo. Tened paciencia, veréis como al final resolvemos el caso.

Los hechos

Lucas 17, 25-37.

Se levantó entonces un “doctor de la ley” y le dijo para tentarlo: «Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le respondió: «¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?». Él le contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo». Jesús le dijo: «Has respondido muy bien; haz eso y vivirás». Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: «¿Quién es mi prójimo?».

Jesús respondió: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó entre ladrones, que le robaron todo lo que llevaba, le hirieron gravemente y se fueron dejándolo medio muerto. Un sacerdote bajaba por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Igualmente un levita, que pasaba por allí, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero llegó un samaritano, que iba de viaje, y, al verlo, se compadeció de él; se acercó, le vendó las heridas, echando en ellas aceite y vino; lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente sacó unos dineros y se los dio al posadero, diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?». Y él contestó: «El que se compadeció de él». Jesús le dijo: «Anda y haz tú lo mismo».

Enigmas sin resolver

1. ¿Quiénes eran los “doctores de la ley” en Israel en tiempos de Jesús? ¿Por qué le pregunta “quién es mi prójimo”?
2. ¿Quiénes eran los sacerdotes en tiempos de Jesús? ¿Por qué un personaje ejemplar no se detiene a socorrer a un herido?
3. ¿Quiénes eran los levitas en tiempos de Jesús? ¿Por qué un personaje educado y moralmente intachable no se para a socorrer al herido?
4. ¿Quiénes eran los Samaritanos? ¿Por qué Jesús escoge este personaje como protagonista?
5. ¿Jesús era un tipo de “buen rollo” o era un “provocador”?
6. En realidad, ¿quién es el protagonista de la parábola? ¿de quién nos está hablando Jesús: de un tipo solidario que debemos imitar, o de Dios mismo?
7. ¿Qué nos quiere decir a nosotros la parábola?

Pistas

1. Las parábolas de Jesús no son cuentecillos. Son historias sencillas, tomadas de la vida cotidiana, pero no son para nada simplonas. Son un dedo en la llaga de quien escucha. Con la historia, Jesús capta la atención de los que le oyen, utiliza personajes con los que se pueden identificar. Pero casi nunca termina el cuento. La mayor parte de las veces lo deja inconcluso y termina con una pregunta o con un dilema. Las parábolas de Jesús acaban incluyendo dentro de la historia a quienes le escuchan, les hace tomar partido, les deja la pelota en su tejado. Casi nunca Jesús dice lo que hay que hacer al respecto, sino que deja a los oyentes que tomen su propia decisión.
2. A veces Jesús, cuando pone una comparación, no solo está hablando de personas que debemos imitar. Va más allá. Nos cuenta cómo Dios actúa de una manera sorprendente rompiendo esquemas. En esta parábola ocurren las dos cosas. Nos dice cómo se debería comportar un verdadero creyente. Pero también nos cuenta cómo actúa normalmente Dios. La clave está en los verbos: observa los verbos que utiliza para referirse al Sacerdote y al Levita y, en contraposición, observa la serie de verbos que utiliza para referirse al Samaritano. Igual no comprenderás todo lo que quiere decir, pero la clave está ahí.
3. Muchas veces se representa a Jesús como un tipo dulce, a veces excesivamente sentimental, que nunca levanta la voz, que se deja pegar y maltratar, etc. ¿Tú crees que un tipo así sería capaz de contar una historia como esta? Ten en cuenta los personajes que utiliza como ejemplo. Ten en cuenta a quién le está contando esta parábola. Y cuando hayas reunido los datos decide tu mismo si Jesús era un meapilas o un auténtico provocador.
4. Desde 7 siglos antes del nacimiento de Jesús, Palestina estaba dividida en dos grandes zonas. El Reino del Norte, que incluía la región de Galilea y Samaría, y el Reino del Sur, llamado también Judea. Ambos reinos fueron invadidos sucesivamente por varias potencias a lo largo de los siglos. Sin embargo, corrieron distinta suerte. Mientras Judea mantuvo siempre su fe y sus costumbres íntegras y fieles a Yahvé, el reino del Norte se mezcló con extranjeros y sus gentes vivían un judaísmo sui generis. Por ello, los judíos consideraban a los samaritanos poco menos que herejes, traidores a la sangre y a la propia fe. Los judíos tenían más asco de un samaritano que de un extranjero o pagano. Un samaritano era alguien despreciable que, en ningún caso, se podría poner como ejemplo de nada.
5. El templo de Jerusalén era un hervidero de gente todos los días. Los templos antiguos no son como los cristianos, donde la gente se junta para rezar y celebrar. El templo de Jerusalén tenía muy pocas ceremonias comunes. En él se celebraban, sobre todo, sacrificios. Cada familia tenía que ofrecer un cabrito, un cordero, o unas palomas, según pudiera económicamente, para purificarse de sus pecados y, así, poder entrar en el templo. Así que el templo necesitaba una cantidad enorme de personal para realizar estos sacrificios y mantener toda la estructura de una de las instituciones más importantes del judaísmo. Los encargados de hacer estos trabajos y atender el templo en todas sus necesidades eran los Levitas. Son los descendientes de Leví, uno de los hijos de

Jacob. O sea, se traspasaban esta responsabilidad de hijos a padres. Eran considerados una casta, una clase social muy bien considerada precisamente por el servicio que prestaban. No podían contaminarse tocando algo o alguien impuro y debían de cumplir con todas las normas legales y religiosas. Porque un impuro no podía entrar en el Templo. Debían de llevar una vida moral y legal muy rígida.

6. Los sacerdotes de Israel no eran como lo son los de la Iglesia. Eran una clase social muy alta, porque eran muy pocos, y tenían mucho poder. Su función estaba centrada en el Templo: celebrar los sacrificios y las principales fiestas del calendario judío. Para ello debían tener una vida impecable y, sobre todo, pura. La pureza legal marcaba la vida de un judío. Tenían más de 633 normas que debían cumplir a rajatabla. El incumplimiento de una de ellas provocaba impureza. Un impuro quedaba automáticamente excluido de todos los derechos de la comunidad. No podía participar en nada público porque se exponía a contagiar a otros. Era mirado mal y evitado por todos, hasta que no consiguiera purificarse. El sistema de purificación era una serie de normas y ritos bastante exigentes y caros. Por eso, todo el mundo intentaba no contagiarse de impureza. La menstruación de las mujeres las dejaba impuras, tocar a una mujer así te hacía impuro, también tocar a un moribundo o a un muerto. Frecuentar la casa de un pecador, una prostituta o pararse a hablar con un leproso, eran motivos de impureza.
7. La Torá, la ley de Israel, está contenida en los cinco primeros libros de la Biblia: el Pentateuco. En estos libros se narra el origen del pueblo de Israel, pero también se recogen un montón de normas y leyes de todo tipo. Había más de 600 preceptos que todo judío debía observar escrupulosamente. Algunos de estos preceptos eran antiquísimos. Por eso, muchas veces era difícil interpretar el sentido de estas normas y aplicarlas a la actualidad. Para ello existían unos eruditos que se dedicaban a estudiar la ley e interpretarla para después enseñarla en las sinagogas. Estos son los “Maestros de la Ley”, algunas veces llamados también “Escribas”. Son también llamados “Rabinos” cuando tienen a su cargo una escuela o una comunidad a la que atienden. Jesús tiene muchas trifulcas con ellos, porque se habían convertido generalmente, en una clase elitista, que decía lo que tenían que hacer los demás, pero ellos no lo cumplían. Las palabras más duras de Jesús en el Evangelio van contra ellos. ¿Normal que le tuvieran paquete?

Dinámica

1. Se juntan entre ellos y cada uno tiene que encontrar soluciones a los enigmas. Algunos enigmas necesitan información de varias pistas. Se les da 10 minutos para buscarlos.
2. Se ponen en común los indicios que se hayan sacado.
3. Se va explicando paso por paso la parábola

Explicación de la parábola

a. Contexto

Estamos en un contexto polémico. La narración no tiene nada de inocente ni de cuentecito para dormir. A Jesús le tenían ganas. Jesús se permitía interpretar la ley de una manera diferente sin tener en cuenta las doctrinas de los Maestros de la Ley. Hay que saber que, éstos, manteniendo a la gente obligada con tantas normas, estaban manteniendo un sistema económico que les beneficiaba. Como era tan difícil no caer en alguna falta de impureza, las personas tenían que ofrecer sacrificios y ritos purificatorios constantemente. Cada rito y ofrenda tenían que pagarlo. Además en el Templo se usaba otra moneda, que había que cambiar previamente. Todo este comercio lo controlaban los sacerdotes, los escribas y los saduceos. En el fondo Jesús estaba en contra de esa manipulación. Era una amenaza para su bienestar. Por eso, el Maestro de la ley no le hace una pregunta inocente sino que va directamente a tenderle una trampa. ¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna? La respuesta correcta, la que se supone que todo buen judío sabía era esta: “cumplir la ley”. Pero Jesús precisamente criticaba a los que tergiversaban la ley y la cumplían a rajatabla pero sin ningún sentido. Por eso él predicaba el amor al prójimo como el centro de la ley. La respuesta de Jesús es genial. Responde a la gallega: ¿cuál es el mandamiento fundamental de la ley? De esta manera le hace ver al Maestro de la ley que sus enseñanzas sobre el amor, y no el mero cumplimiento, son el centro mismo de la ley. Obviamente, esto no satisface al Maestro, y vuelve a la carga: “¿y quién es mi prójimo?” Tampoco es inocente esta pregunta. Ellos hacían distinción entre puros e impuros. Los impuros eran pecadores, enfermos, pobres y extranjeros. Gente que no merecía ningún tipo de amor. Los enfermos o los pobres estaban así porque algo habrían hecho ellos o sus padres para que Dios les castigase. Por lo tanto, si Dios los hacía malditos, no había que amarlos, sino todo lo contrario. Jesús era criticado por acoger, perdonar y hacer amistad con pecadores, prostitutas, enfermos, extranjeros, etc... Rompía con todas las leyes sociales. Por eso, el maestro pregunta quién es mi prójimo, para pillarle diciendo que esos miserables son los que hay que amar. Así tenía motivos para denunciarle.

Pero vuelve a encontrarse con otra provocación por parte de Jesús. Le cuenta una historia y al final le vuelve hacer otra pregunta para que sea el mismo maestro el que responda. Jesús nunca juzga, ni siquiera a los que quieren su mal, les plantea una pregunta para que se la contesten y así son ellos mismos los que quedan en evidencia. Luego, Jesús ¿era un bobalicón edulcorado?, ¿o más bien era un tipo provocador, con una habilidad increíble para hacer que la verdad surja a la luz sin juzgar a nadie? Con esta parábola deja al malintencionado maestro en evidencia. Y encima le deja la oportunidad de aceptar la verdad sin coaccionarle.

b. Los enigmas

La parábola se plantea de una manera veloz: un hombre iba hacia Jericó, es asaltado y lo dejan medio muerto en el camino. No se para en detalles. Sin embargo, si que se para a dar detalles de los demás personajes. Un sacerdote y un levita. ¿Sabéis ya por

qué no se pararon a rescatar al pobre moribundo? Por la pureza legal. ¿Os dais cuenta de que es el fondo de la cuestión? Es el tema por el que le quiere pillar infraganti el Maestro de la Ley.

Jesús con estos dos personajes está desmontando toda la mentalidad estrecha de los judíos. ¿Es más importante la pureza legal que el socorrer a un hombre? ¿Dónde está la verdadera religión, en cumplir normas sin sentido, o en practicar el amor?

Era una auténtica provocación el poner como antihéroes a dos personajes importantes como eran un Levita y un Sacerdote. Pero Jesús va más allá. Haciendo esto pone en cuestión todo el montaje religioso que se había organizado en torno al templo. Desde este punto de vista se puede entender porqué Jesús un día coge un látigo y echa a todos del templo diciendo que es una casa de oración convertida en una cueva de ladrones. Lo que más le cabrea a Jesús es que estos grupos sociales están utilizando a Dios para hacer negocio y mantener a los pobres más pobres y a los ricos más ricos. Y para ello no se cortan de utilizar a Dios.

A Jesús esto le tiene que sentar como una patada en el estómago. Porque su idea de Dios es todo lo contrario. Es el Dios que acoge al hombre tal y como es, y que si prefiere a alguien es a los últimos, a los marginados, a los apartados por cualquier razón.

Por eso usa el personaje del Samaritano. ¿Quién es el samaritano? Ya lo sabéis. Un hereje, un personaje despreciable para un judío. Esto es lo más escandaloso de la parábola. Jesús pone como modelo a un proscrito, a alguien moralmente muy dudoso, ejemplo de nada, porque era considerado todo lo contrario a un personaje religioso. La parábola de Jesús debió de levantar ampollas. ¿Cómo se podía atrever a poner de modelo a un personaje así?

Y sin embargo, el Maestro de la ley lo acepta en principio. No salta llamándole blasfemo, ¿por qué? Pues porque en realidad todos saben que el comportamiento del Samaritano es lo que Dios quiere. La biblia está llena de reproches a los que se olvidan de socorrer al huérfano y a la viuda. Los profetas se cansan de decir que es misericordia y no sacrificios lo que Dios quiere. Si el Maestro hubiera interrumpido a Jesús para desautorizar el personaje del samaritano se hubiera puesto en evidencia. En el fondo él sabe también, que la actitud de aquel hombre, por muy hereje y samaritano que fuera, es la actitud que Dios quiere ver en cualquier hombre.

En pocas palabras, Jesús lanza varias andanadas a la línea de flotación de todo el aparato religioso y social que tenían montado los sacerdotes, fariseos y maestros de la ley. Pero lo hace de una manera tan elegante, tan fina, que no les da pie a que puedan replicar. Es más, pone de manifiesto sus contradicciones pero dándoles la oportunidad de que se conviertan y cambien de actitud, sin imponerles nada. Esa es la manera de hacer de Dios con nosotros. Nos pone delante símbolos, historias, reflexiones, personas, y al final una pregunta. Si quieres recoger el guante, bien; si no, allá tú.

b. ¿Qué nos quiere decir la parábola?

Hay alguien que tenía como misión analizar los verbos que se utiliza en la parábola. ¿Qué resultados ha obtenido?

La parábola está contada para el escriba, pero también para nosotros. Hoy Jesús nos dice ¿quién fue el prójimo? Vete y haz tú lo mismo.

El Samaritano nos enseña cómo funciona la misericordia:

- a. VER. Estar atentos. Aprender a mirar. Abrir los ojos para ver. Una vez un grupo de religiosos jóvenes intentaron hacer en Oxford un albergue de transeúntes. Una noche salieron a ver cuántos vagabundos había en la ciudad. No encontraron ninguno. A la mañana siguiente había decenas de ellos por las calles. Hay que saber mirar.
- b. CONMOVERSE. La palabra que utiliza el evangelio es *splangnízomai*, que, en griego, quiere decir: estremecerse las entrañas maternas. Es lo que se dice cuando una mujer siente a su hijo dentro. No se trata de conmoverse como cuando vamos al cine y lloramos con una peli, pero luego nada cambia a nuestro lado. Se trata de dejarse herir, dejar que el otro te toque lo más íntimo y te desarme.
- c. ACERCARSE. Acercarse es moverse. La mayor parte de las veces nos conmueven las cosas pero no nos movemos hacia ellas. Vemos en la tele desgracias que nos apenan, pero no hacemos nada por ello. Y surgen las ideas de siempre: total ¿qué puedo hacer yo? Pues algo se puede hacer. Lo primero, acercarse. Moverse uno de la comodidad en la que vive y querer encontrarse con el pobre y malherido. Vamos a empezar unos voluntariados. No va a ser fácil. Hace falta salir de uno mismo y dirigirse a alguien que es distinto de mi y que representa un desafío.
- d. LE VENDÓ LAS HERIDAS ECHANDO LO QUE TENÍA, VINO Y ACEITE; LO MONTÓ EN SU CABALGADURA Y CUIDO DE ÉL. Atender al pobre en sus necesidades no significa solucionarle la vida, sino reaccionar dando lo que tenemos, lo que somos, lo que llevamos encima. No se trata de solucionar todos los problemas del mundo, pero sí poner en acto aquellas cosas que sí podemos hacer. Seguramente el Samaritano era comerciante de aceite y vino. Pierde algo de su mercancía por socorrer a aquel hombre. Es más. Promete al posadero que vendrá de vuelta con más dinero. O sea, planea invertir parte de sus beneficios en la cura del pobre hombre. Esto si que es ser misericordioso y no dar limosnitas. Cuando vayamos a hacer voluntariado, no vayamos a calmar conciencias o sacar pecho y creernos muy solidarios. ¿Seríamos capaces de echarlo todo? ¿De dar lo mejor de nosotros mismos? ¿Seríamos capaces de romper con la medida de las cosas?

Pero ¿quién es el protagonista de la parábola?

Hay un enigma que será difícil que le hayáis encontrado respuesta. ¿Quién es el protagonista de la parábola? Parece que es un hombre mal visto que se para a socorrer a un malherido y que se porta con él como un hermano, como un prójimo. Parece que la parábola trata de hacernos entender cómo deberíamos de actuar nosotros con lo

demás. Así se ha interpretado a lo largo de la historia hasta que un exégeta (un teólogo estudioso de la Biblia), en los años 90 encontró algo raro que le hizo cambiar de interpretación.

La clave está en los verbos. Precisamente en el verbo *splangnízomai*, “conmoverse las entrañas maternas”. Es curioso este verbo porque en los Evangelios solo se utiliza otra vez en Mt 9, 36; y en el resto de la Biblia una vez más en Ex 3, 7-10.

El texto de Mt hace referencia a que Jesús vio a la gente que le seguía y se conmovió (*splangnízomai*), porque estaban como ovejas sin pastor. En el texto de Éxodo se refiere a Dios, que escuchó los clamores del pueblo y se conmovió (*splangnízomai*).

¿Cómo es posible que se utilice un verbo así solo con Dios? ¿Es posible que Dios pueda compadecerse hasta que se estremezcan sus entrañas de madre? ¿Madre? ¿Pero es que Dios es Madre? Sorprendente, verdad. Pues sí. Dios es Madre, y tiene entrañas y se le estremecen cuando mira el dolor del pobre y del tirado al lado del camino.

¿Os dais cuenta de la fuerza que tiene esta palabra? A Dios se le rompen las entrañas maternas cada vez que sufres, cada vez que sufre un hombre.

Dios es el auténtico Samaritano. Lo que nos está invitando Jesús a hacer es a ser como Dios. A amar a los demás, sobre todo a los más necesitados, como él los ama. Es más. A amar como él nos ha amado ya a nosotros.

Esto nos puede dejar indiferentes. Puede haber sido un rollo más, o una charla bonita. Pero si vais hasta las últimas consecuencias de esto no podéis quedaros indiferentes. Sobre todo porque en vuestra vida seguirá habiendo gente asaltada, despojada, humillada, empobrecida, al lado del camino. Y si tú no reparas en ella, si tú no eres capaz de conmoverte, acercarte y vendarle las heridas, ¿quién puñetas lo hará? ¿Qué pondrá en tu epitafio? “Este o esta, fue amado con entrañas maternas, pero no hizo nada por nadie...”

Propuesta de oración

Os invitamos a leer la parábola entera otra vez, en silencio. Cada uno se puede perder por ahí. Léela y cambia los nombres de los personajes por el tuyo.

- a. Intenta ponerte en el lugar del hombre asaltado y herido: Probablemente te hayas sentido herido/a alguna vez. ¿Qué pasaría por tu corazón si alguien se acercase como el Sacerdote y el Levita y se diesen la vuelta? ¿Has sentido alguna vez que Dios se le conmuevan las entrañas por ti?
- b. Intenta ser ahora el sacerdote o el levita. ¿Has pasado de largo ante alguna persona que te necesitaba? Trata de recordar tus excusas.
- c. Ponte en el pellejo del Samaritano: ¿has hecho algo por alguien de esta manera? ¿Serías capaz de conmoverte como él lo hizo? ¿Qué crees tú que tienes que cambiar en tu vida? Repasa los verbos: ver, conmoverse, acercarse, curar, cuidar, etc... ¿Cuál de ellos te parece más difícil?

Intenta entrar en diálogo con Dios. Puede que surjan en ti sentimientos de culpabilidad. Ofréceselos a Dios. Dios seguirá emocionándose contigo. Lo único que quiere es que seas auténtico, que pases por la vida dando lo mejor de ti. Pídele lo que necesites.

Oración compartida

Canto de Taizé

Invitación a compartir.

Canción: Envíame

Haz hueco en tu agenda

Primera parte

Cada uno intenta rellenar su horario con sus actividades y obligaciones. Primero hay que ocupar las horas dedicadas al estudio o al trabajo. Las obligaciones familiares, etc. Después hay que pensar en el tiempo libre, lo que dedicamos a nuestros amigos, novias, hobbies, etc...

Ahora vamos a pensar qué tiempo vamos a dedicar a la misericordia:

Primero, tiempo para ser conscientes de la misericordia que recibimos: oración, celebración, meditación...

Segundo, tiempo que vamos a dedicar a nuestros prójimos: ¿quiénes son nuestros prójimos? En mi familia, en mi grupo de fe, en mi grupo de amigos, en mi entorno, en la sociedad. Próximo es aquel que está "tirado" a la orilla del camino, o sea, que está fuera de juego, su vida no va a ningún sitio y sufre. Se siente paralizado y necesita ayuda.

¿Qué tiempo real de nuestro horario vamos a dedicarle?

Se puede compartir en parejas también o en tríos.

Organización de los grupos

Revisión o elaboración del proyecto de grupo

1. Dinámica de reuniones y compromisos del grupo

- ¿Cuándo y cómo nos reunimos?
- Tipo de reuniones

2. Distribución de cargos

- Coordinador
- Subcoordinador
- Comisiones

3. Compromisos

- ¿A qué voy a renunciar por venir al grupo?
- ¿Qué cosas podemos comprometernos a organizar como grupo?
-

4. Acompañamiento personal

5. Voluntariado

6. Actividades propias para esta etapa

Oración de la noche. Sábado

EL CAMINO DE TU VIDA

Vas a pasar un rato tú sólo. Procura hacer silencio y no distraerte. Tienes que llevarte: el mp3 con las canciones descargadas, las hojas de reflexión, un Boli y tus experiencias para ver a Dios en ellas.

Durante la próxima hora vas a recorrer cuatro etapas de la vida de cualquier cristiano. Solo necesitas silencio para ordenar tus ideas, recordar tus experiencias y escuchar la voz del Espíritu de Dios.

Todo está a tu disposición para que te encuentres con lo más profundo de ti mismo.

Dedica el tiempo que sea necesario en cada etapa. Deja que Dios te hable por medio de su Palabra, de las reflexiones o de la música. Empieza respirando, tranquilizando tu cuerpo y poniéndote en su presencia. A continuación, lee en las hojas de reflexión el contenido de cada etapa. Lee la Palabra de Dios con tu corazón.

Prepara tu corazón para la escucha. Dios hablará seguro. Te dirá una palabra que despertará la verdad que hay en ti y que todavía no has podido o no has querido escuchar. Disponte. No tengas miedo. Deja que Él te diga lo que quiere de ti. Déjate llevar por los sentimientos que se produzcan en tu oración.

Por último escucha la canción descargada en tu mp3 que corresponda a la etapa en la que te encuentres.

¿Te atreves a seguir el camino? ¡Pues adelante!

Iª ETAPA: ¡LEVANTA! ¡VEN Y SÍGUEME!

Quizás se te haya olvidado porque estás aquí. Haz memoria. ¿En qué momento decidiste entrar en el Grupo ENDE? Ve más atrás todavía... ¿Recuerdas tu primer contacto con la pastoral? ¿Tu primera actividad, la primera persona que conociste, el primer abrazo?

Durante estos años has dejado muchas cosas, muchas comodidades y sobre todo mucho tiempo de tu vida en torno a este grupo y a tu vida de fe.

Es probable que estas afirmaciones te las hayan formulado, o te las hayas formulado tú, con la intención de replantearte tu vida, tus pascuas y veranos, tus reuniones de grupo... y porque no decirlo: incluso para replantearte tu fe. Por muchas experiencias que vayamos acumulando en nuestra espalda, de vez en cuando nos llega el temor y la duda: ¿A quién estoy dando mi tiempo?

Todavía hoy, nos negamos a aquello que modifique nuestros planes y conlleve una entrega y un compromiso leal (incluso con el propio grupo).

Nos da miedo dejarlo todo. Pero ¿nos hemos fijado en QUIÉN es el que nos lo pide? Si una chica guapísima de la cual estamos enamorados nos dice "¡Ven! ¡Déjalo todo!", ¿nos haría dudar el hecho de dejarlo todo?, ¿nos paralizaría?, o ¿lo dejaríamos todo sin tener la sensación de haber perdido nada?...

Quizá no te hayas dado cuenta de QUIÉN ES el que te está llamando. Tampoco te has dado cuenta de que es digno de confianza, que ha estado en tu vida más presente de lo que tú mismo te crees. Te invito a que te pares a mirar a los ojos de quien te está llamando, a través de los textos y de las canciones. A la vez echa la vista atrás y piensa en que momentos de tu vida Él ha estado presente. Escribe cuanto quieras. Párate en una frase y repítela hasta que te canses. Tacha, subraya, dibuja. Intenta meterte en la situación.

Recuerda como fue aceptar su llamada, los miedos que pudiste tener y como te atreviste a seguirle.

Lee a continuación el pasaje del joven rico del evangelio de Mateo:

Un joven distinguido le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Jesús le contestó: « ¿Por qué me llamas bueno? El único bueno es Dios. Sabes los mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre». Él dijo: «Todo eso lo he guardado desde mi juventud». Al oírlo Jesús, le miró con cariño y le dijo: «Aún te queda una cosa por hacer: Vende todo lo que tienes, dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el cielo; después, ven y sígueme». El joven, al oír esto, se quedó muy triste, porque era muy rico.

Reflexión

¿En qué se parece a ti el Joven Rico? ¿Quizá tú también tienes muchas cosas que te atan? ¿Jesús no es suficiente para ti?

Piensa. Del joven rico no se volvió a saber. Ni siquiera ha quedado su nombre. Salió de la masa, apareció delante de Jesús con autenticidad. Tuvo la oportunidad de inmortalizarse, de quedar para el resto de la historia como modelo de joven valiente. ¡Pudo haber inspirado a tantas personas! Y, sin embargo, eligió su vida y se perdió en la masa, en ese mar de personas que nunca serán recordadas, porque su vida no mereció la pena. Piensa que tú estás delante de Jesús y tienes en tus manos la oportunidad de elegir. Siente que Jesús te mira con cariño: ¿qué le dices?

© **Canto a la vida (2000 años después)**

Igual puedes preguntarte ¿pero quién eres tú para pedírmelo todo? ¿Dónde has estado tú en mi vida para que ahora vengas y me la pidas? Y si Dios hubiera estado desde el principio?

Reflexión

- ¿Qué sientes cuando la Palabra, La Vida con mayúsculas te dice: ¡LEVANTA!?
- ¿Qué te suscitan estas frases?
 - “La vida, Yo soy la vida, te la regalo por NADA.”
 - “Era el caos, el abismo y estalló una palabra”.
 - Se hizo carne de joven, sangre roja, sangre humana. Y puso aquí su morada.
 - Es la vida, mi vida, tu vida, el camino, la fe, la esperanza. Es la vida que todo lo llena. A ti te lo digo: Levanta.
- ¿Dónde ha estado Dios en mi vida? ¿Y si ha estado desde el principio? ¿Y si pronunció una Palabra y me hizo existir? ¿Te sentirías con la obligación de seguirle? Si te dijera LEVANTA, VEN Y SÍGUEME. ¿Le querrías seguir? ¿Lo harías?

2ª ETAPA: “SOLO CUANDO TE SIENTES AMADO, TODO EMPIEZA A FUNCIONAR”

Reflexión

A veces no podemos menos que sentirnos culpables por nuestros errores. Incluso nos sentimos aplastados por la culpabilidad hasta el punto de despreciarnos.

Coge todas tus equivocaciones, todo lo que te puede hacer sentir culpable y preséntaselo a Jesús. Siente que a Él le da igual tu error, que solo te aprecia a ti, que solo te quiere a ti. Que tú eres su favorito/a.

La palabra misericordia significa amar todo lo que somos, incluso la miseria que tenemos en el corazón. Así es como ama Dios. Gracias a su misericordia nos garantiza su amor eterno por siempre.

© Con amor eterno te amo

Presta atención a la letra. Siente cómo es Jesús el que te habla. Él te está hablando, te está diciendo que te amará siempre, que cada vez que caigas, te volverás a poner de pie con su misericordia, y que nunca te fallará.

- ¿Qué es lo que sientes? Hay alguien que te ama tanto que ha dado su vida, hasta su última gota de sangre por ti. ¿Qué le dirías?
- ¿Te atreves a mirarle a la cara, a aceptar que tus errores no valen nada para Él?

¿Te atreves a aceptar que Él es el único que te quiere como eres?

3ª ETAPA: “ Con las puertas cerradas por miedo...”

Lee la historia de la cantante de ópera Grace Schuman:

La cantante de ópera Ernestine Schumann pasó durante los primeros años de su carrera musical por una experiencia traumática. Tras 7 años de matrimonio y con 4 hijos a los que sacar adelante, su marido la abandonó. Se encontró al borde de la indigencia, sin trabajo. Cayó enferma y se sintió tan desgraciada y llena de pánico, que decidió suicidarse y acabar, también con los niños bajo las ruedas de un tren.

Y así, una noche, se sentó sobre la vía férrea, a las afueras de Viena, estrechando fuertemente a sus hijos entre sus brazos, a la espera de que los arrollara el tren. De pronto una de sus hijas le dijo:

-Mamá, te quiero mucho. Por favor, vamos a casa.

Esta suave voz le devolvió la razón e hizo que el miedo huyera. Abandonó su desesperado plan y decidió darle otra oportunidad a la vida. Tras unos años duros no tardó en conquistar la fama y en ser aclamada como una de las mejores cantantes de ópera de todos los tiempos.

A continuación lee el siguiente pasaje del Evangelio de Juan:

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: “Paz a vosotros.” Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: “Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envió yo.” Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: “Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.”

Reflexión

Si los apóstoles tuvieron miedo habiendo compartido vida (física) con Jesús, ¿cómo no vamos a tener miedo nosotros?

Vivimos en un mundo lleno de violencia y de tragedias. Para tener miedo solo es necesario encender la tele y ver las noticias. El miedo nos paraliza el cuerpo y la mente. Entramos en una crisis en la que parece que ni Dios puede ayudarnos. Esa era la sensación de los apóstoles tras la muerte de Jesús. Todo en lo que creían se había venido abajo y el miedo se había convertido en su única religión. Pero Jesús no nos deja solos nunca y como hemos visto en la etapa anterior, NOS AMA ETERNAMENTE. Incluido en las épocas de crisis.

- ¿Has sentido alguna vez que lo único que mueve tu vida es el miedo?
- ¿Has tenido algún momento de crisis a lo largo de tu vida? Si lo has tenido, recuerda como saliste de él y busca de que manera, en la voz de que persona, en el comentario de que amigo... estaba Dios.

El amor de Jesús le llevó hasta a dar su vida en la cruz, pero no nos dejó solos. Nos dio su Espíritu para que no tengamos miedo y con su ayuda poder salir de cualquier situación y dar testimonio de nuestra vida cristiana.

© Envíame (Brotos de Olivo)

Reflexión

Dios nos pide que nos sobrepongamos a nuestros miedos y que vayamos anunciando la buena noticia. Él nos eligió porque sabe que con su Espíritu podemos superarlo todo.

- ¿Eres lo suficientemente valiente como para dejar tus miedos a Dios, dejar que sea Él quien lleve la situación y aceptar lo que te pida?
- ¿Estás dispuesto (como dice la canción) a que el Espíritu “siembre su semilla en medio del dolor y la violencia que deshace las sonrisas”?
- ¿Tendrías miedo de que Dios te enviará?

4ª ETAPA: Dejarse vencer por Dios

Segunda carta de San Pablo a Timoteo (4, 6-8. 16-19)

Querido hermano: Yo estoy a punto de ser sacrificado, y el momento de mi partida es inminente. He combatido bien mi combate, he corrido hasta la meta, he mantenido la fe. Ahora me aguarda la corona merecida, con la que el Señor, juez justo, me premiará en aquel día; y no sólo a mí, sino a todos los que tienen amor a su venida. En mi primera defensa nadie me ayudó; todos me abominaron, pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles. Él me libró de la boca del león. El Señor seguirá librándome de todo mal, me salvará y me llevará a su reino del cielo. A él la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Pablo escribió esta carta a Timoteo al final de su vida. Una vida dedicada a Dios desde que le llamará camino de Damasco para pasar de perseguir cristianos a ser uno de los Santos más importantes de la Iglesia. Pablo como cualquier otro cristiano vivió las etapas que hemos visto, y decidió confiar en Dios y dejarse vencer por Él.

Ese dejarse vencer supone reconocer a Dios como tu único camino. O mejor dicho, dejar que sea Él quien te lleve por su camino. Supone asumir que tú solo eres por Él. Que ni tus comodidades, ni tus errores, ni tus miedos son el centro de tu vida. Que solo existes porque Él quiso. Él es el centro de tu vida. ¡ÉL ES LA VIDA!

Reflexión

La canción de M-Clan habla del final de un trayecto. Compáralo con la carta de Pablo a Timoteo.

- ¿Qué sensaciones te transmiten?
- Tanto en la canción como en la epístola se habla de malos momentos, de “rojos demonios” y “negros bufones”, de abominaciones... ¿Te dejarás vencer por ellos o por Jesús? ¿Dejarás que sea Jesús quien te lleve por tu vida?
- ¿Te gusta la forma de acabar un trayecto en el caso de la canción o la forma de despedirse de Pablo? ¿Confiarías en dejarlo todo, toda tu vida en otras manos? ¿En las manos de Dios?

PARA MONITORES:

El tiempo es estimado (40min, no más de una hora.

Se les diría que tienen unos 10-15min. por cada etapa, pero que se estén todo el rato que se quieran.

Al final creo que se podrían hacer 2 cosas:

1º Separarnos en dos grupos (puente y madrid) y que compartan en que etapa creen personalmente que están, y en que etapa están como grupo. (es opcional, podemos hacerlo todos juntos.)

Luego juntarles y como en el Campo, sería interesante explicarles que esto son 4 etapas, pero que hay todas las que se quieran poner, y más. También decirles que es algo cíclico, que las llamadas siguen siendo continuas, el amor igual, las crisis tb...etc. (ellos mismos lo saben). Del mismo modo, podría ser bueno hacer un paralelismo con el pueblo judío. La llamada = la creación, el amor = la alianza, la crisis = la esclavitud, y el dejarse vencer = la liberación y la vuelta a la tierra prometida... (Esto no lo llegamos a hacer en el Campo, como es lógico. Si lo llegamos a hacer se nos quedan dormidos, más de lo que ya se quedaron...)

2º Compartir en general que es lo que más le ha llamado a cada uno y como supongo que la idea de amor estará muy presente, podríamos terminar con el powerpoint del corazón de Jesús????

Material:

En el campo propusiste hacerlo como los rincones en la pascua, aquí lo veo más complicado, no?

PONERLES UN CORREO PIDIENDO QUE SE TRAIGAN EL MP3.

Si no hay suficientes Mp3, ya nos lo apañaremos como en el campo.

Falta en la etapa 2 la historia de Lidia.

Domingo

Contemplación de la naturaleza

Camina solo entre contemplando la naturaleza. Siente el fresco de la mañana. Intenta llenar el corazón de agradecimiento y mantén un diálogo con Dios sobre todo lo que te da gratuitamente.

Coge una piedra, una hoja, una flor, un palo, algo que encuentres y que te llame la atención. Obsérvalo atentamente: sus formas, su tacto, su color. Hasta en las cosas más mínimas hay un resplandor de maravilla. Piensa que estaba ahí para que tú la encontrases. Es una bendición para ti. Conviértete tú en bendición para ella. Déjala donde la encontraste pero con una bendición.

Tu vida es también así: un bien recibido que tiende por su propia naturaleza a ser un bien donado.

Pregúntale a Dios qué quiere de ti. Dile que estás dispuesto a hacer lo que el te pida. Si tu vida es un bien regalado, ¿por qué no darla a los demás? ¿O quizás sigues pensando que tu vida será más tuya si la acaparas para ti y tus proyectos egoístas...?

Llena el corazón de abandono y de gratitud, y déjate llevar por la bendición de la mañana. Todo lo que ves y percibes está cargado de bendición: la bendición de la misericordia de Dios sobre ti.

Cuestiones pendientes

Camino de Emaús

Si da tiempo se puede hacer un camino de Emaús.

Eucaristía

Testimonios de proceso

- a. Grupo ende**
- b. Desembocadura**
- c. Grupo misión**
- d. Actividades: pascua, camino, Taizé, Tiempo de Ser, etc...**
- e. Acompañamiento**

Mientras dan el testimonio cada uno tiene folios para escribir preguntas o comentarios, mensajes sms. Cuando tengan uno o varios escritos, hacen un avión de papel y lo lanzan y luego se lee en alto.

Emaús

Eucaristía